

MANEJO DE CONFLICTOS Y VIOLENCIA EN EL DEPORTE EN VILLA CLARA

CONFLICT AND VIOLENCE MANAGEMENT IN THE SPORT IN VILLA CLARA

Ana Margarita O'Reilly Sotolongo*

aorelly@uclv.cu

María Elena Perdomo López **

Gricelda Monteagudo Leal ***

Ángela González Padrón ****

*Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba; ** Centro de Estudios y
Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, Cuba; ***Universidad Central Marta Abreu
de Las Villas, Cuba; **** Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba.

RESUMEN

La violencia como fenómeno social se ha extendido a diferentes esferas de la vida social; el deporte por su impronta sociocultural no está exento de este flagelo. El trabajo constituye un estudio preliminar de la visión de la violencia en deportistas, entrenadores y docentes de la esfera de la Cultura Física y el Deporte. Se trazó como objetivos describir la estructura de los conflictos, explorar la percepción que poseen los actores claves sobre la violencia, para sobre estas bases identificar fortalezas y vacíos en el conocimiento, así como proponer alternativas de trabajo para su tratamiento. Se efectuó una amplia revisión bibliográfica y el análisis de conceptos básicos como violencia, agresión, agresividad y cultura de paz. Estos métodos fueron complementados con entrevistas a docentes de la facultad de Cultura Física. El análisis de los resultados y de su triangulación permiten declarar como debilidades la omisión de estos contenidos en la esfera académica en pregrado y postgrado, la existencia de vacíos de conocimiento por parte de entrenadores, profesores y el hecho de no constituir una prioridad del trabajo de los directivos en esta área. Se declaran como fortalezas la existencia de motivación y disposición para abordar el trabajo, el reconocimiento de su importancia y la disposición de bibliografía actualizada. Se sugieren diferentes alternativas para darle continuidad a la investigación desde los procesos sustantivos.

Palabras claves: conflicto, violencia, cultura física

ABSTRACT

Violence as a social phenomenon has spread to different spheres of social life; sport due to its socio-cultural imprint is not exempt from this scourge. The work is a preliminary study of the vision of violence in athletes, coaches and teachers in the field of Physical Culture and Sport. The objectives were to describe the structure of conflicts, to explore the perception that key actors have on violence, on these bases to identify strengths and gaps in knowledge, as well as to propose work alternatives for their treatment. An extensive literature review and the analysis of basic concepts such as violence, aggression, and a culture of peace were carried out. These methods were complemented by interviews with teachers of the Faculty of Physical Culture. The analysis of the results and their triangulation allow us to declare as weaknesses the omission of these contents in the undergraduate and postgraduate academic sphere, the existence of gaps in knowledge on the part of coaches, professors and the fact that it is not a priority of the directors in this area. The existence of motivation and willingness to approach the work, the recognition of its importance and the availability of updated bibliography are declared as strengths. Different alternatives are suggested to give continuity to the research from the substantive processes.

Keywords: Conflict, violence, cultura física

INTRODUCCIÓN

Los conflictos son una constante de la vida social. Forman parte de nuestra cotidianidad, y son asumidos según sean los intereses, las necesidades, las posiciones, y las relaciones de poder de los implicados.

Los estudios sobre conflictos se remontan a la Antigüedad, desde la expansión y conquista de territorios se manifestaron en los enfrentamientos de tipo religioso, cultural y étnico, por solo citar algunos. Así pues, el conflicto se presenta en diferentes ámbitos de actuación, desde el entorno familiar, laboral, escolar, hasta el espacio nacional e internacional.

De este modo, la palabra conflicto cambia su connotación según la escala en que se valore y el contexto. Se refiere a una incompatibilidad en los objetivos, metas, o intereses de dos o más individuos, que pueden ser reconocidos como grupos, y a los que se les denomina "actores". Por otra parte, se considera un tipo de conducta, incluso una propensión para hacer daño, perjudicar, hacer fracasar, o destruir a otros (Esquivel et al., 2009).

Cuando hay un conflicto se presentan un conjunto de señales que sirven como indicadores de su existencia. Las personas muestran una expresión desesperada, son reiterativas,

insisten en el tema, hacen esfuerzos por reunir aliados, tratan de oponer bandos; también se manifiestan la falta de comunicación, el uso de ironías, de frases mordaces y otros modos inadecuados. Si bien, el reconocimiento y manejo de un conflicto puede ser asumido sin violencia (Perdomo, 2014).

La manifestación de los conflictos posee una connotación cultural muy peculiar, que es evidente a través de diferencias en expresiones, valores e ideas. Indistintamente, se responde con actitudes que favorecen la búsqueda de diálogos, cooperación, o mediante conductas agresivas, tanto de tipo simbólico como físico.

La relación conflicto-violencia, es muy cercana; es habitual la cosmovisión de que la solución del conflicto ocurre a través de una respuesta violenta, donde la parte que posee un mayor control o poder es la que resulta invicta.

Asimismo, la violencia es concebida como una desviación de la conducta, que implica la utilización de la fuerza y la anulación de la voluntad del otro, mediante ella se amenaza o hiere a alguna persona; representa una respuesta que se fundamenta en el miedo, e impone el criterio del agresor, que somete la voluntad de los demás (Olivera et al., 2014).

Las formas en que se manejen, gestionen, resuelvan o transformen los conflictos, pueden consumir gran cantidad de tiempo y energía, crear grandes tensiones, e incluso conducir a situaciones de violencia (Jiménez-Bautista, 2012). Nadie escapa a este escenario, por ello es necesario prepararse para asumirlos de modo constructivo. Se impone la necesidad de buscar un entendimiento entre posiciones divergentes, y lograr compatibilizar disciplina, respeto y competitividad.

En el contexto educativo, el conflicto es una constante, que va desde el propio conflicto cognitivo referido a los métodos de enseñanza y las formas de evaluación del aprendizaje, hasta el acoso. Se expresa también en relaciones entre escolares, escolares-docentes e incluso indisciplinas, el ausentismo, las conductas disruptivas, inapropiadas o agresiones del alumnado a profesores y de profesores hacia los alumnos; son expresiones de mayor gravedad el vandalismo y el maltrato entre iguales (Ramón et al., 2019).

La carrera de Cultura Física ha transitado por cinco planes de estudio; evoluciona desde la perspectiva de la formación de un egresado con una amplia cultura, capaz de incidir de forma satisfactoria en los cuatro campos de

actuación del profesional. El actual plan de estudio E, defiende la autogestión del conocimiento, el papel de la disciplina integradora y un accionar interrelacionado en los componentes académico, laboral e investigativo, que le otorga un papel clave a la formación postgraduada. No obstante, aún persisten vacíos en el conocimiento de contenidos de valor utilitario para el accionar del futuro egresado, tal es el caso del manejo de los conflictos y la violencia.

La búsqueda de antecedentes en este contexto, permitió analizar los estudios acerca de los aspectos teóricos de la agresividad y su relación con los rendimientos deportivos en el equipo juvenil femenino de Baloncesto de Santiago de Cuba (Portuondo & Castellanos, 2014). El uso de la violencia en los deportes de combate, su control, y el cumplimiento de las normas técnicas y éticas del deporte es tratado por Caro y Castro (2012). En Villa Clara, se abordó la Cultura de Paz en el deporte escolar en la facultad de Ciencias Médicas (Pérez & Arteaga, 2014). Estas limitadas referencias muestran que es evidente el escaso tratamiento que ha tenido esta temática en el país.

En Villa Clara se inició un proyecto en la facultad de Cultura Física de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, dirigido al desarrollo

integral del deportista. Incluyó el análisis de las competencias, de las capacidades físicas, la interrelación entre entrenador-deportista, la integración y cohesión del grupo, y el desempeño del deportista, desde el punto de vista académico y atendiendo a su vida personal (Sánchez et al., 2019).

El deporte es un constructo sociocultural en el cual, a lo largo del tiempo se han expresado diferentes manifestaciones de violencia íntimamente relacionadas: el dopaje, la corrupción y el exceso de comercialismo. En este contexto, el deportista asume la filosofía del ganar a cualquier precio; se ataca y reniega al que no rinde, se desconocen los méritos del contrario, y se violan los reglamentos. El comportamiento antideportivo es muy cuestionado, pero poco se tocan las estructuras externas desencadenadoras del fenómeno de la violencia (Olivera, Bustillo y Barreneche 2014).

La investigación sobre el desarrollo integral del deportista asumió como una línea un estudio preliminar de los conflictos y la violencia en actores claves implicados en el ámbito de la Cultura Física: deportistas, entrenadores y docentes.

Los resultados preliminares presentados por Perdomo, Monteagudo y

O'Reilly, (2018) refieren al poco tratamiento del conflicto y la violencia por las autoridades deportivas, docentes, entrenadores, a lo que se adiciona el desconocimiento general sobre el mismo, así como diversas manifestaciones indeseables que avalan la necesidad de abordar estos aspectos (Perdomo et al., 2020), tales razones motivan el desarrollo del presente trabajo.

Objetivos:

1. Describir la estructura de los conflictos a partir de la identificación de los problemas, asuntos y actores involucrados desde la Cultura Física y el Deporte en Villa Clara.
2. Explorar la percepción que poseen los actores claves sobre el conflicto y la violencia en el deporte.
3. Proponer alternativas para el manejo de los conflictos y la violencia desde la perspectiva de la Cultura Física y el Deporte.

METODOLOGÍA

La investigación se fundamenta en el estudio realizado por la facultad de Cultura Física de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas que incorporó diferentes actores de la comunidad deportiva de la provincia.

Se auxilió del empleo de métodos del nivel teórico como el análisis, la

síntesis y el sistémico estructural. Entre los empíricos se utilizó la entrevista grupal a 33 docentes de la facultad de Cultura Física, seleccionados de forma intencional por conveniencia, de ellos 15 también se desempeñan como entrenadores y árbitros. La información obtenida fue complementada por la observación de las conductas presentadas por los estudiantes y deportistas en el aula, en la escuela en general, durante el entrenamiento y en las competencias.

Se revisaron documentos oficiales, así como bibliografía especializada en relación a las concepciones sobre la violencia y sus manifestaciones en la esfera de la Cultura Física.

La información obtenida con el análisis de los instrumentos aplicados, permitió identificar las fortalezas, los vacíos, las necesidades de capacitación, y conciliar propuestas de temas para trabajar con los profesores, entrenadores deportivos y los atletas.

El trabajo se encuadro en tres partes fundamentales:

- La revisión teórica y la búsqueda de antecedentes referidos al tema de los conflictos y la violencia, en general, y en el contexto deportivo en particular.
- El diagnóstico integral que va desde el aspecto cognitivo, hasta

los comportamientos y actitudes desarrolladas por docentes de Cultura Física, que se concreta en una matriz DAFO

- Propuesta de recomendaciones y modos de actuación para incorporar estos temas en el quehacer deportivo.

La revisión teórica permitió esclarecer un grupo de conceptos claves para un adecuado tratamiento del tema conflicto-violencia e incorporar el análisis de la estructura de los conflictos aplicado al deporte.

El diagnóstico inicial se sustenta en los criterios de los 33 docentes de la facultad y la observación de las conductas presentadas por estudiantes y deportistas en diferentes escenarios. A lo que se adicionan las experiencias de las autoras por tratarse de deportistas y especialistas con habilidades en el trabajo de comunicación en general y el manejo de conflictos en particular.

La integración de los resultados obtenidos permitió obtener un conjunto de regularidades que se concretaron en una matriz DAFO, además de las propias sugerencias de los entrevistados que facilitaron la propuesta de recomendaciones y modos de acción para abordar estos aspectos.

RESULTADOS

Consideraciones teóricas básicas

La necesidad de tener puntos de partidas y conceptos claros, objetivos y con el nivel técnico adecuado impuso un estudio exploratorio dirigido a esclarecer constructos básicos asociados a los conflictos, la violencia, así como la agresión, entre otros.

En el contexto deportivo la violencia es muy cuestionada; se usan

Tabla 1.

Diferentes conceptos relacionados con la violencia

Ira	Conjunto de sentimientos negativos que surgen ante un acontecimiento desagradable.
Hostilidad	Actitud negativa hacia una o más personas que se refleja en un juicio desfavorable.
Agresión	Conducta hostil o destructiva cuya finalidad es provocar un daño.
Agresividad	Disposición persistente a mostrar una actitud agresiva en situaciones diferentes.
Tolerancia	Aporta el componente fisiológico necesario; se usa para referirse al brío, la pujanza y la decisión para emprender algo y enfrentar las dificultades. Cualidad personal esencial para la convivencia humana, capacidad de aceptar y respetar opiniones, creencias y sentimientos de los demás.
Conflicto	Situación de confrontación o disputa entre dos o más personas o grupos sobre un determinado tema donde existe un desacuerdo de opiniones, motivos e intereses.
Violencia	Uso deshonesto, prepotente y oportunista de poder sobre el contrario, que ocasiona daños físicos y/o psicológicos, sin estar legitimado para ello.

Fuente: Perdomo, M. E., Quesada, O., Valdés, M. C. & Delgado, R. (2021). La violencia en el deporte: el breve espacio de la tolerancia a la agresión.

Estructura de los conflictos

A partir de la revisión bibliográfica, y toda la información obtenida con la aplicación de los instrumentos, se presenta un análisis de la estructura de los conflictos (figura 1) que comprende los actores que participan, los problemas generadores de conflictos y los pasos a seguir para su tratamiento.

indistintamente términos como violencia, agresividad, agresión, tolerancia y conflicto, entre otros. La búsqueda de diversas fuentes (Galtung, 2003; Pelegrín, 2005; Gómez, 2007; Picard, 2007; Pelegrín y Garcés de los Foyos, 2008; Jiménez-Bautista, 2012) permitió esclarecer un grupo de conceptos claves, que fueron sintetizados por Perdomo *et al.* (2021), (Tabla 1).

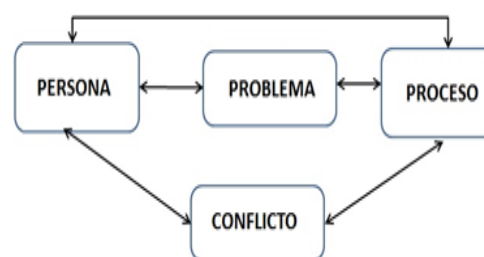


Figura 1. Estructura de un conflicto

Fuente: Perdomo, M.E. (2020)
Conflictos y cooperación dos caras de la misma moneda

Actores (individuales o colectivos) en conflicto:

Los deportistas se relacionan con múltiples actores. La figura 2 ilustra esta relación.

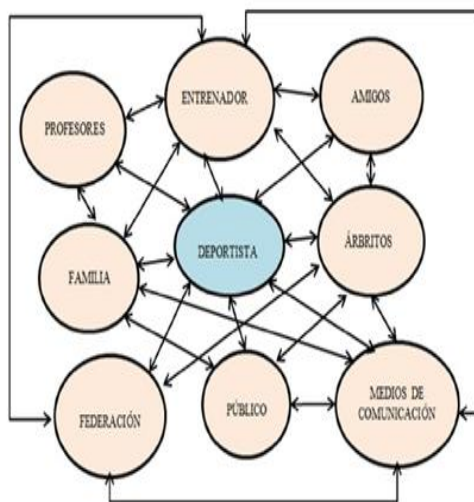


Figura 2. Actores participantes en un conflicto en el contexto del deporte.
Fuente: Elaboración de las autoras

Problemas: Se trata de todos aquellos temas que generan conflictos. Entre ellos los más comunes son:

- Estilos impositivos
- No considerar la individualización del entrenamiento
- Violación de reglas
- Rivalidad
- Presión de la familia
- Indisciplinas
- Altas expectativas de entrenadores, amigos y medios de comunicación

En términos generales, los que tiene mayores probabilidades de evolucionar hacia un conflicto son:

- Falta de comunicación

- Intensidad y estilo de entrenamiento
- Clasificar o formar parte del equipo
- Posición del equipo en eventos nacionales
- Posible selección para topes internacionales

Proceso:

Los resultados obtenidos, la revisión de bibliografía y la experiencia de las autoras permiten sugerir como pasos a seguir para el tratamiento de los conflictos los siguientes:

1. Identificar el problema
2. Delimitar los asuntos causantes de divergencias
3. Equiparar las necesidades a lo mínimo, lo imprescindible.
4. Aclarar las posiciones, tratar de percibir la situación.
5. Indagar los intereses y las motivaciones
6. Identificar las fuentes de poder de cada actor implicado, y como se usa
7. Llegar a la causa del conflicto.

Las alternativas que se manejan desde la teoría para el manejo de los conflictos, aplicables a la esfera de la Cultura Física y el Deporte se vinculan a dos posiciones fundamentales: la comunicación y las relaciones de poder.

Diagnóstico integral

A partir de los resultados obtenidos con la aplicación de los diferentes instrumentos, se presentan los aspectos más generales del diagnóstico y el comportamiento de la violencia.

Regularidades de la observación las conductas presentadas en: el aula, la escuela, el entrenamiento y las competencias:

- En los deportistas es usual el contacto físico, palmadas, nalgadas, cachetadas, que pueden ser auto-infligidas, entre compañeros y por los entrenadores.
- Los deportistas en las aulas se comportan con una gran movilidad, expresiones de euforia y temperamentales, sobre todo en los momentos previos a las sesiones de terreno.
- Las observaciones realizadas mostraron que el mayor estrés se presenta en las competencias, y varía proporcionalmente de acuerdo al nivel de entrenamiento.
- En las competencias observadas se constatan manifestaciones de violencia entre los deportistas y de estos hacia los árbitros, que también se hicieron extensivas entre el público, y desde el

público hacia los deportistas y árbitros.

- Los entrenamientos no estuvieron al margen de situaciones de violencia, aunque menos frecuentes.
- Cuando se realizan competencias de preparación, la actitud asumida es muy similar a la que se presenta durante la competencia.

Generalidades de la entrevista grupal a docentes

La entrevista estaba dirigida a explorar el nivel de conocimientos de los docentes (de ellos 15 son entrenadores y árbitros), sobre conceptos básicos vinculados al conflicto y la violencia en el ámbito deportivo, ello se complementó con la identificación de aspectos claves en la estructura de los conflictos:

Actores: ¿Quiénes son los actores implicados?

Problema: ¿Cuáles son las causas de los conflictos? ¿Cómo se manifiestan estas relaciones?

Proceso: ¿Qué actitud asumen los involucrados? ¿Derivan hacia relaciones violentas? ¿Qué hacer para buscar una salida equitativa y justa?

Se partió del análisis de conceptos, para luego incorporar vivencias, formas

de actuar y de pensar, de modo que el diagnóstico tenga un carácter integrador.

Resultados referentes a aspectos conceptuales:

- Los entrevistados, por lo general no establecen una clara distinción entre conflicto y violencia.
- El conflicto es vinculado fundamentalmente a contradicciones en formas de pensar, actuar o estilos de comunicación.
- Frecuentemente coinciden en considerar que el conflicto si no es abordado correctamente genera violencia.
- Estiman que si se emplea la fuerza ya entonces se trata de violencia.
- En menor medida expresan que en deportes individuales hay violencia psicológica.
- Existe autoagresión cuando el atleta infringe los principios del entrenamiento deportivo.
- No hacen una clara distinción entre causas y efectos de la violencia.
- La frecuencia de acciones violentas se vincula a la naturaleza del deporte, si es individual o colectivo y la existencia o no de contacto.

- Relacionan la violencia al uso de la fuerza, en menor medida de forma verbal, muy pocos se refieren al aspecto psicológico.
- Concuerdan en que el conflicto se manifiesta por desacuerdos, discusiones y malos entendidos.
- Consideran como causas de la violencia: la falta de comunicación, el empleo de métodos inadecuados, la exhortación a la obtención de resultados destacados, la presión de entrenadores, familia y público.

Resultados referentes a aspectos procedimentales y actitudinales.

- Entre las posturas asumidas se identifican el uso de gritos y palabras soeces.
- Se consideran comunes manifestaciones de agresiones, falta de autocontrol, malas relaciones, poca cooperación, incomunicación, estrés y frustraciones.
- Los entrenadores pueden propiciar o exhortar al desarrollo de respuestas violentas.
- En los deportes colectivos se presentan indisciplinas, zancadillas, halones y empujones.

- En los deportes de combate hay respeto de las normas, disciplina, y el uso de la fuerza es el reglamentario.

Se ofrecen sugerencias de cómo abordar la violencia en el ámbito deportivo:

- Divulgar y capacitar.
- Incluirla en la superación postgraduada por las vías del postgrado, diplomado y maestrías.
- Aprovechar la oportunidad de las sesiones de trabajo metodológico para abordar estos contenidos.
- Sistematizar el trabajo en el aspecto psicológico en los entrenamientos y las propias competencias.
- Profundizar en el estudio y aplicación de los métodos de autocontrol, tolerancia y dominio de la ira.
- Hacer respetar normativas tendientes a garantizar la lucha igualitaria, que sean respetadas y aplicadas.
- Capacitar a los jueces y árbitros como mediadores de una coexistencia civilizada en un enfrentamiento.
- Exhortar para que los medios de difusión sean imparciales y estimulen un juego limpio.

DISCUSIÓN

En relación al análisis teórico. La revisión bibliográfica posibilitó sintetizar aspectos claves de gran utilidad para trabajar este tema en el contexto deportivo.

El concepto de conflicto, que se ha manejado desde la Sociología, Psicología, la Pedagogía, la Comunicación y hasta en la Diplomacia, tiene como elementos comunes en todos ellos cabe señalar; la existencia de intereses contrapuestos, de objetivos antagónicos y recursos limitados, cuestiones que se agravan ante asimetrías de poder y la falta de comunicación.

Galtong, uno de los teóricos de los estudios sobre los conflictos, la violencia y la Cultura de Paz, considera que no basta con reconocer si los conflictos son buenos o malos, sino que se deberán ofrecer mecanismos para entenderlos lógicamente, criterios científicos para analizarlos, así como metodologías (creatividad, empatía y no-violencia) para transformarlos. Desde esta perspectiva, Calderón (2009) los visualiza como:

- Una crisis y oportunidad.
- Un hecho natural, estructural y permanente en el ser humano.
- Una situación de objetivos incompatibles.

- No se solucionan, se transforman.
- Implican una experiencia vital holística.
- Es una dimensión estructural de la relación entre partes antagónicas.
- Constituye una forma de relación de poderes.

El análisis conceptual integrado al uso de métodos empíricos y la experiencia de las autoras permitió constatar que las agresiones se caracterizan fundamentalmente por su carácter intencional; la mayor parte son ocasionadas por violaciones de los reglamentos, puesto que en los diferentes deportes se establecen las regulaciones para garantizar un juego limpio. Así, la conducta agresiva se caracteriza por: la intención de causar daño, el hecho de provocar un daño real y la finalidad de alterar el estado emocional del otro (Gómez, 2007). En tanto, la agresividad muestra una tendencia natural e innata.

El concepto agresividad es polisémico; se usa sin distinción para menospreciar o criticar y también para describir un acto de modo positivo y elogiarlo. Consecuentemente, tiene definiciones contradictorias (Sáenz y col., 2012).

En el contexto deportivo no es usual esperar una actitud de tolerancia.

Por su parte, la hostilidad y la ira si bien son frecuentes, es factible su manejo por los especialistas.

El conflicto tiene su propio ciclo de vida, semejante a un organismo vivo: brota, crece hasta llegar a su máxima tensión, se debilita y desaparece, aunque a veces puede reaparecer, en muchos casos devienen en una conducta violenta.

Lo más esperado en el deporte es la existencia de conflictos. Pese a que en cada deporte se orientan un conjunto de normas dirigidas a garantizar la lucha noble e igualitaria por el triunfo, en la que jueces y árbitros vigilan su cumplimiento, y les permiten diferenciar entre acciones tolerables de otras excesivas.

En el deporte la violencia se idealiza, condena, legitima o tolera, y en ocasiones se le confunde con la vehemencia competitiva. Por ello es importante esclarecer lo que se entiende por violencia y agresión. Existe violencia cuando se violan los derechos de una persona, en tanto, hay agresión cuando intencionadamente se pretende causar daño físico o moral (Pelegri, 2005; Gómez, 2007).

Por otra parte, al analizar los demás conceptos asociados Sáenz y col (2012) refieren a que muchas características comportamentales denominadas agresivas son acciones

firmes, enérgicas, manifestaciones positivas propias del deporte. El uso de la fuerza legítima, verbal o física, con el fin de alcanzar determinadas metas no es agresivo. De este modo, en dependencia del deporte de que se trate, es válido considerar normativas tendientes a diferenciar entre acciones tolerables y excesivas (Cohen, 1997).

La violencia es empleada para dominar o eliminar, y es aplicable en contra de las personas en forma física, psicológica y/o ideológica, contra el ambiente o contra la propiedad (Olivera, Bustillo y Barreneche, 2014).

Existen diferentes tipos de violencia. La directa representada por muertos, heridos, destrucción material o relaciones traumáticas. Se trata de una violencia física o verbal, e incluye la guerra. La violencia cultural involucra aspectos de la cultura materializados en la religión, la ideología, el lenguaje, el arte, y las ciencias, en sus diferentes manifestaciones. Por su parte, la violencia estructural es la originada por la injusticia, la desigualdad, como consecuencia de los desequilibrios de poder dentro de la propia estructura social (Galtung, 2007).

El tratamiento de la violencia tiene un sólido referente en el desarrollo de una cultura de paz. En las relaciones interpersonales y hacia la naturaleza se

materializa en conocimientos, actitudes, estilos de vida y comportamientos, acorde a los valores morales que regulan la conducta según sea el contexto.

La violencia también es pensada como antónimo de paz. El término paz, como fin de las hostilidades bélicas es la llamada paz negativa, la cual confunde conflicto con violencia. Implica todo un sistema de orden y control desde posiciones de poder, con una connotación política reaccionaria (Galtung, 2003). También existe una paz positiva que involucra la satisfacción de las necesidades humanas materiales, espirituales, individuales y sociales. En las condiciones actuales la educación para la paz adquiere una importancia significativa.

La educación desde la perspectiva de la Cultura de Paz constituye una excelente forma para abordar la violencia. En ella se imbrican la educación para la convivencia, la educación dialógica y la capacitación para trabajar conflictos. Una educación para la paz, la no violencia y la convivencia tiene que asumir sistemáticamente la tarea de analizar el currículo oculto, procurando que afloren aspectos como: trato, comunicación, participación, atuendo, información, etc. De esta forma se podrá diagnosticar el modelo educativo subyacente y buscar

soluciones correctas, analizando y resolviendo conflictos (Vidanes, 2007).

Educar para la paz es un proceso formativo continuo, dinámico, fundamentado en la perspectiva de la solución pacífica de los conflictos sobre bases éticas. Esto implica vivir en paz consigo mismo, con los demás y con la naturaleza (Arteaga, 2005).

La educación para vivir en paz consigo mismo: supone promover la aceptación del sí, la autoestima, la autovaloración adecuada y la confianza en sí mismo, sin que esto represente sobrevaloración; significa confianza en la capacidad para enfrentar y resolver los problemas. Es cuando se alcanza un estado de madurez en que se reconocen y aceptan virtudes y defectos. Promueve el desarrollo de las potencialidades intelectuales y la riqueza espiritual, concretada en proyectos de vida objetivos y en armonía consigo mismo (Rojo, 1999).

Educar para vivir en paz con los demás: presupone educar para el conflicto, la tolerancia y la solidaridad. El conflicto es inevitable y requiere de la búsqueda de una regulación positiva por medios no violentos.

La tolerancia se refiere al respeto al otro, a sus puntos de vista, opiniones, forma de actuar y de pensar, sin que represente paternalismo o consentir

actitudes negativas para la sociedad. Significa rechazo a la discriminación, la injusticia, prepararse para valorar a los demás sin extremismos, prejuicios o perfeccionismos (Perdomo, 2014). Una educación para la solidaridad, es la ayuda mutua, la comunicación afectiva, la existencia de una ética de las relaciones interpersonales y la comprensión, que incluye un proceso de empatía, abrirse a los demás, superar los prejuicios y el egocentrismo.

Educación para vivir en paz con la naturaleza: el desarrollo sostenible y el respeto al ambiente implica la preparación de los individuos para hacer un uso sostenible de los recursos, desarrollar una ética más allá de concepciones antropocéntricas, la revisión de los modelos actuales de distribución de la riqueza y el consumo. Equivale a considerar que es posible, se debe y se puede alcanzar el desarrollo sin comprometer el destino de nuestros descendientes (Perdomo, 2012).

Por ello, educar para la convivencia significa también el respeto por las normas que regulan las relaciones interpersonales, tanto jurídicas como consensuadas, asimilar el papel regulador de los valores morales sobre la conducta y las relaciones interpersonales, así como cumplir

obligaciones y deberes en los distintos contextos de actuación.

La estructura del conflicto

Se toma como punto de partida el establecimiento de la interacción entre actores-problema y proceso.

Los principales *actores* participantes en un conflicto son los deportistas. Ellos están sometidos a diversas influencias asociadas a su capacidad, experticia y expectativas individuales o del equipo, los objetivos y las metas de los propios deportistas, los entrenadores, la familia, las estrategias de la confederación y las manifestaciones de espectadores, seguidores y los medios de comunicación.

Los *problemas* son generados por un conjunto de temas que usualmente derivan hacia situaciones conflictivas; en ello participan múltiples actores con posiciones que varían en un espectro desde la cooperación y la búsqueda de consenso hasta la intolerancia. La forma en que evolucionen, transiten o se inmovilicen depende de cómo se manejan, las posibilidades de diálogo, la existencia de fricciones en las relaciones, entre otros.

Como *proceso* los conflictos atraviesan por diferentes momentos en dependencia de los problemas que los ocasionan. No existe una receta única

para valorar su rumbo. Lo más usual es que se inicie con una situación conflictiva que se va definiendo, en ocasiones deriva hacia una mezcla de conflictos, o un conflicto latente, donde aún es posible el diálogo, de producirse una escalada, se toma conciencia de la situación y se define el conflicto.

La actitud asumida por los diferentes actores transita desde la no aceptación a su reconocimiento y la discrepancia total al análisis y razonamiento sobre la necesidad de buscar un acuerdo, llegar a un consenso y procurar una salida equilibrada y justa para las partes implicadas.

El deporte ofrece una amplia gama de vivencias emocionales de influencia variada, siendo frecuentes las asociadas a la violencia deportiva. Las competencias deportivas se caracterizan por la presencia de una fuerte excitación, que ha recibido el nombre de "*furia deportiva*". Durante este estado el deportista siente en sí una fuerza enorme, no experimenta el cansancio, todos sus procesos psíquicos están agudizados, y manifiesta la capacidad de reaccionar de manera muy rápida y fuerte. Es usual en ese estado una gran animación de las acciones, el lenguaje soez, la utilización de la fuerza antirreglamentaria y la transgresión de la norma. Esta situación impone al deportista la necesidad del

autocontrol y de dominar sus emociones (Portuondo y Castellanos, 2014).

El camino del conflicto a la violencia puede ser brusco, inmediato, o acontecer a largo plazo.

La educación desde la perspectiva de la *Cultura de Paz* constituye una excelente forma para el trabajo con la violencia. Ello considera la educación para la convivencia, la educación dialógica y la capacitación para trabajar conflictos (Pérez y Arteaga, 2014).

El diagnóstico

En los deportistas constituye una práctica usual el contacto físico, sin que esto signifique en modo alguno una agresión, sino que constituyen una forma de estimulación; tienen una forma de expresión alborotadora, eufórica, sobre todo en los momentos previos a las sesiones de terreno, aunque el estrés varía proporcionalmente de acuerdo al nivel de entrenamiento.

Las acciones que se revelaron con mayor incidencia fueron abucheos, palabras obscenas, burlas y gestos expresivos que denotan un matiz discordante (Perdomo *et al.*, 2020). Es frecuente el uso de cachetadas y contacto físico en general, sin que esto signifique en modo alguno una agresión, sino que constituyen una forma de estimulación.

Los docentes coinciden en que en los deportes individuales las

manifestaciones de violencia son muy sutiles, van más a lo psicológico. En cambio, en los deportes de combate el acto deportivo y la reglamentación permiten y estimulan la agresión física, e incluso se llega a penalizar la pasividad, aunque existen reglas que impiden el uso de una violencia desproporcionada.

La capacitación desempeña un papel clave porque muchas veces no se es consciente de que se asume una actitud violenta. A propuesta de los docentes y como resultado de la investigación desarrollada, se inició en el pregrado de la carrera de Cultura Física como asignatura opcional *Cultura de paz*, que ha transitado por seis semestres con una buena aceptación.

El manejo de la violencia en el deporte: Saberes y Lagunas

El análisis integrado de los resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos diseñados permitió establecer como parte del análisis interno las principales fortalezas y debilidades, las cuales deben marcar las pautas de trabajo futuro.

Fortalezas para abordar la violencia en el deporte.

- Se reconoce la importancia de trabajar la violencia.
- Existe motivación y disposición para abordar el trabajo.

- Los profesionales implicados proceden de diferentes escuelas, con una formación diferenciada que facilita la complementación del trabajo.
- Se dispone de gran cantidad de bibliografía actualizada en lo referente al tema.
- En el trabajo con la violencia se emplea un enfoque multidisciplinario.
- Participa una gran diversidad de actores.

Debilidades para trabajar la violencia en la comunidad deportiva.

- No se incluye en el currículo de pregrado.
- No ha sido incorporada al postgrado.
- Existen vacíos de conocimiento por parte de entrenadores y profesores.
- Limitaciones para asumir el tema por falta de conocimiento formal.
- No se identifican y/o reconocen situaciones en la formación de base (EIDE).
- No se explota lo suficiente las potencialidades del trabajo científico estudiantil.
- No constituye una prioridad del trabajo de los directivos en esta área.

El análisis externo se concreta en las siguientes Amenazas

- Resistencia al cambio por parte de los directivos
- Ausencia de directivas verticales que normen su incorporación
- No incorporación en el Programa Integral de Preparación del Deportista (PIPD)
- Carencia de personal especializado para que desde el deporte asesore la temática

Oportunidades para trabajar la violencia.

- Posibilidades de incorporar en el currículo propio de la carrera
- Tema novedoso y atractivo
- Posibilidad de incorporar a las necesidades de superación de los docentes y entrenadores
- Incorporación de nuevas líneas de investigación.

Propuesta de alternativas para el manejo de los conflictos y la violencia

Las opciones para el manejo de los conflictos en la esfera de la Cultura Física y el Deporte se vinculan a dos posiciones fundamentales: la comunicación y las relaciones de poder.

El camino del conflicto a la violencia puede ser brusco, inmediato, o acontecer a largo plazo.

La comunicación, cuando es inadecuada, es causa situaciones

conflictivas. Sin embargo, un buen uso de la misma contribuye a reducir diferencias y ayuda a restablecer relaciones que se han dañado.

El uso del poder puede acontecer de diferentes formas, desde posturas prepotentes, autocráticas y embaucadoras (Tabla 2), hasta acciones de búsqueda de orden y disciplina.

Tabla 2.

Manifestaciones de diversas formas de uso de poder y manipulación en el entorno deportivo

De entrenadores y directivos - Hacia deportistas	De los deportistas - Hacia los entrenadores y directivos
Las promesas y seducción	Adulación
El proselitismo	Cultivar ascendencia
Interpretación errónea de los hechos	Presentar como favor la propia tarea
La falsedad y el encasillamiento	El culto a la profesionalidad

Fuente: Elaboración de las autoras

Una estrategia esencial a seguir es la educación para la paz; esta es un fenómeno complejo que involucra a la sociedad como un todo y a cada grupo social e individuo. Se dirige, esencialmente, hacia la creación de determinadas condiciones objetivas de existencia humana, y la promoción de conocimientos, formas de pensar, sentir, relacionarse con la realidad mediata e inmediata en que se vive.

La estrategia asumida en el manejo de los conflictos y la violencia en el deporte considera diferentes momentos para el abordaje de estos temas. Parte de valorar si se trata de un deportista que

Otra forma de abordar los conflictos es cuando se tratan de reducir las asimetrías de poder. Si bien es cierto que no es usual ceder poder, el uso combinado de acciones persuasivas, sensibilización y la búsqueda de consenso, constituyen excelentes herramientas para abordar los conflictos y reducir la violencia.

curso la carrera de Cultura Física o si el estudiante procede de otra enseñanza, y si es o no graduado universitario. Independientemente de ello, se asumen un grupo de acciones enmarcadas en los procesos formativos a través de los componentes académico, laboral e investigativo, además del trabajo extensionista.

Para los deportistas es fundamental en el proceso formativo la preparación teórica y psicológica, además de incursionar en otras vías, según lo requiera la situación.

En lo académico se trabaja en el pregrado la asignatura optativa Cultura

de Paz. El curso surge como una necesidad derivada de los resultados del diagnóstico inicial; su objetivo se proyecta a ofrecer herramientas teórico metodológicas para el manejo de conflictos y la prevención de la violencia, a través del análisis de casos y el debate a la propuesta de alternativas de acuerdo a la posición de los actores y las características del escenario. Además, se incorporan estos saberes a través del componente laboral y en el desarrollo de un trabajo extensionista en los combinados deportivos.

Desde la investigación, se han defendido cinco tesis de grado relacionadas con el abordaje de violencia escolar en las clases de Educación Física, en la categoría sub-18 del equipo de fútbol femenino, así como acciones educativas para la prevención de la violencia en el fútbol en atletas de la EIDE de la categoría escolar (13 a 15 años), además de actividades psicoeducativas para la prevención de la violencia en el béisbol categoría 11-12 años, entre otros.

Se realizan diferentes actividades enmarcadas en el papel de los entrenadores y de los deportistas. En el caso de los primeros se potencia la capacitación a través del desarrollo de talleres, curso de postgrado y entrenamientos, que pueden

complementarse con proyectos de investigación, maestrías, e incluso doctorados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La relación actores-problema-proceso en el contexto deportivo está matizada por las ansias de ganar, el empleo de métodos dirigidos a explotar al máximo las capacidades del atleta, sin tener en cuenta la individualización del entrenamiento, que ocurre bajo diversas influencias y presiones, además de las expectativas del público y la familia.

En el entorno deportivo no existe un conocimiento profundo del conflicto y la violencia como manifestación más extrema. Simultáneamente se carece de herramientas teóricas y metodológicas para su manejo.

La evolución del conflicto a la violencia es favorecida por la falta de reconocimiento y aceptación, el rechazo a formar grupos y no considerar el perder como natural.

El modelo autoritario empleado por entrenadores y la carencia de un análisis crítico, la imposición o exigencia de la familia y la mala comunicación, exacerbando los conflictos y conducen a situaciones de violencia.

Una actitud positiva para asumir los conflictos y prevenir la violencia se sustenta en el uso del estímulo a una

postura respetuosa, mantener la disciplina, una actitud justa, favorecer la convivencia y la formación de valores, con un predominio de metodologías participativas.

La preparación de los entrenadores y deportistas para trabajar los conflictos y manejar la violencia requiere de estrategias integradoras, que profundicen en la particularidad de los contextos y las condicionales que los motivan.

Una vía efectiva para solucionar las situaciones de conflicto-violencia está en la combinación armónica de los componentes académicos, laboral e investigativos para su trabajo. Se ofrecen alternativas para tales fines.

A modo de lecciones aprendidas se constata que no hay cultura del conflicto. Si bien toda violencia refleja un conflicto agudizado, o una crisis, este se puede manejar sin violencia. Se considera para favorecer el trabajo práctico incorporar lo relativo de necesidades-expectativas de los actores y la necesidad de vencer la inercia, la resistencia al cambio, evitando las posiciones extremas.

REFERENCIAS

Arteaga, S. (2005). Modelo pedagógico para desarrollar la educación para la paz centrada en los valores morales en la escuela media superior cubana. Tesis en opción al

título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Pedagógica Félix Varela, Villa Clara

Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, (2), 60-81. Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016389005>

Caro, L.E.e I.E. Castro (2012). La violencia en los deportes de combate. Su perspectiva sociológica en la formación del atleta. *EFDeportes.com*. Año17, N° 168. Recuperado de <http://www.efdeportes.com>

Cohen, R. (1997) Agresión y violencia en el deporte. *EFDeportes.com*. Buenos Aires, Año 2, N° 8. diciembre 1997. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/>

Esquivel Guerrero, J. A., Jiménez Bautista, F. & Esquivel-Sánchez, J. A. (2009). La relación entre conflictos y poder. *Revista Paz y Conflictos*. Volumen 2, 6-23. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es>

Galtung, J. (2003): “Paz por medios pacíficos. Paz y conflictos, desarrollo y civilización”. Bakeaz/Gernika Gogoratz, Bilbao

- Galtung, T. (2007) *Toward a Conflictology: the quest for trans-disciplinarity*, Oslo, TRANSCEND: A Network for Peace & Development.
- Gómez, Á. (2007) La violencia en el deporte. Un análisis desde la Psicología Social. *Revista de Psicología Social*, 22 (1). (pp 63-87). Recuperado de <http://www.tandfonline.com/toc/rps20/22>
- Jiménez-Bautista, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia* vol.19 no.58 Toluca ene./abr. 2012 Recuperado de <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1091>
- Olivera, J., E. Bustillo y A. Barreneche (2014). Violencia, conflictos y cultura de paz en la actividad deportiva. Necesidad de un abordaje multidisciplinar para el estudiante de Cultura Física. *EFDeportes.com*, núm. 19 (192).
- Pelegrín, A. (2005) Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 5, No.1 y 2, 133-142. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/186275>
- Pelegrín, A, y E. J. Garcés de los Fayos (2008). Evolución teórica de un modelo explicativo de la agresión en el deporte *eduPsykhé*, Vol. 7, No. 1, 3-21
- Perdomo, M.E. (2012). Los conflictos socioambientales en comunidades pesqueras de Villa Clara, Cuba. Un acercamiento al tema. *Decisio. Saberes para la educación de adultos*. No 262
- Perdomo, M.E. (2014): “Los conflictos y el ambiente, o un ambiente conflictivo. Teoría y Práctica. Deutschland: Editorial Academia Española.
- Perdomo, M.E., Monteagudo, G y A.M. O’Reilly (2018). Violencia en el deporte; mito o realidad. *Acción*. Vol. 14, 2018, E-ISSN: 1812-5808. Recuperado de <http://accion.uccfd.cu>
- Perdomo, M.E., O’Reilly Sotolongo, A.M., Monteagudo Leal, G. y R. Delgado Gutiérrez (2020) La violencia en el deporte con el Béisbol como escenario. *Revista “Conecta Libertad”* Vol. 4, Núm. 2 pp. 63-74
- Perdomo, M.E. (2020) “Conflicto y cooperación: dos caras de la misma moneda”, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (mayo 2020). En línea:

- <https://www.eumed.net/rev/caribe/2020/05/conflicto-cooperacion.html>
- Perdomo, M. E., Quesada, O., Valdés, M. C. & Delgado, R. (2021). La violencia en el deporte: el breve espacio de la tolerancia a la agresión. *Arrancada*, 21 (38), 159-76.
- Pérez, J.L y S. Arteaga (2014). Contribución de la Educación Física a la Educación para la Paz en estudiantes de Medicina. *Rev EDUMECENTRO* vol.6 no.2, Santa Clara mayo-ago
- Picard, Ch. (2007): “Mediación en conflictos interpersonales y de pequeños grupos”. Ediciones Acuario, La Habana.
- Portuondo, W. y R Castellanos (2014). La agresividad como valor deportivo, factor importante en el desempeño. *EFDdeportes.com. Revista Digital*. Buenos Aires, Año 19
- Ramón Pineda, M. Á., García Serrano, M. P., y Olalde, A. J. (2019). Algunas consideraciones sobre la resolución de los conflictos escolares. *Conrado*, 15(67), 135-142. Recuperado de [http://conrado.ucf.edu.cu/index.p](http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conradoRojo)
- [hp/conradoRojo](http://conradoRojo), M. de (1999). Educación y psicología para la paz. *Revista TEMAS*. Número Extraordinario # 18 y 19. Recuperado de <http://ftp.isdi.co.cu>
- Sáenz, A., Gutiérrez, H., Lanchas, I. y, B. Aguado (2012). La actividad del Word Café. Una herramienta para la evaluación y desarrollo de los valores en el deporte escolar. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 2011: 27, 131-147
- Sánchez Oms, A.B., Ruano Anoceto, O., González Padrón, A., García Vázquez, L.A. y ME. Perdomo López (2019). Diagnóstico del desarrollo integral de los deportistas de Villa Clara: una necesidad impostergable. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*. sept. – dic. 2019 Vol. 14(3): 432-450. ISSN: 1996–2452 RNPS: 2148. Recuperado de <http://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/830>
- Vidanes, J. (2007) La educación para la paz y la no violencia. *Revista Iberoamericana de Educación* Número 42 (2) Recuperado de <http://www.rie.oei>